

LA DEFENSA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año, 4 pesetas; semestre, 2,25; trimestre, 1,25 — Pago adelantado.

Anuncios á precios convencionales.

Se publica los lunes.

NÚMERO SUELTO DIEZ CÉNTIMOS

Dirección: Medina, n.º 3.—Administración: Mayor, 1

TELÉFONO, 69.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

SIGÜENZA 4 DE MARZO DE 1918.

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

AÑO II

DIRECTOR: EDUARDO OLMEDILLAS

NÚMERO 41

EN LA BRECHA

Descontada teníamos la derrota. No se desbroza tan fácilmente el campo sembrado de abrojos; no se desarraiga tan fácilmente el árbol secular. Y árbol secular es el caciquismo y campo enmarañado el cuerpo electoral.

Y sin embargo, tan cerca hemos tenido el triunfo, que si con más fé, más esperanza hubiéramos luchado, hubiéramos logrado la victoria.

Unos centenares de votos nos han separado de ella, y eso dejando á los pueblos en absoluta libertad, sin enviar á ellos representantes en el día de la elección y hasta dejando muchas secciones sin interventores; y hasta no dejando en ellas unas cuantas pesetas para una juerga vinícola que es de gran efecto en tales casos.

Y hemos luchado contra la organización oficial, representada en Alcaldes, Jueces, secretarios, empleados públicos y demás adherencias administrativas, que representan cuando menos mil quinientos votos en pro del que dispone de apoyo; y que de él disponía el candidato contrario es indudable, pues venía representando al distrito en varias legislaturas: y quien manda, manda. Descontemos por tanto esos votos y veremos de quién es el triunfo.

Tres mil votos ha sumado la candidatura del Sr. Yáben; tres mil votos emitidos libre y espontáneamente, sin amenaza, sin imposiciones, sin coacción, sin envilecimiento. Tres mil votos de electores desengañados, que irán acreciendo su número de día en día hasta llegar á sumar el censo entero y entonces, ¡Adios caciquismo! ¡Adios cunerismo! Desaparecerá del distrito para in eternum.

Y hemos alcanzado esa cifra los humildes contra los poderosos; los que no ambicionamos nada, mas que la prosperidad del distrito, contra los que lo anhelan todo y solo para sí; los que lo anteponen todo al bien común, contra los que lo disponen todo para su medro personal. ¿Quiénes son los dignos de estimación?

Y ahora bien, los que tanto blasonan de influencia y poderío. ¿Qué es lo que han ofrecido en holocausto al candidato vencedor? Un centenar de votos en la cabeza del distrito, de los que descontados los empleados públicos obligados á emitir su voto quizás contra sus convicciones, y descontados los que lo han hecho no espontáneamente: restan, ¡dos docenas! Ese es el tributo rendido, por los señores Pastor y Bernal, al candidato romanista. Si quiera el Sr. Más, ha demostrado tener alguna simpatía, al-

gún arraigo, pero esos señores no tienen más fuerza que la del artículo 29.

Con razón ha podido decir el señor Abril que su triunfo no ha sido muy honroso.

Y aun, para conquistarlo ha sido preciso acudir á otros medios. Ahí está esa circular famosa, que hará época en los fastos de la alevosía. Esa circular dada en ocasión oportuna para que no se pudieran contrarrestar sus efectos.

Circular basada en denuncia no comprobada; circular en que se ha amonestado públicamente á todos los sacerdotes de la Diócesis, que exhortados por las pastorales de todos los preladados españoles se decidieron á luchar en pro de los ideales católicos y del orden social.

Y si es que hubiera habido sacerdotes, cosa que dudamos, capaces de insultar al adversario, de promover desórdenes, no se debía haber procedido contra ellos de esa manera tan incorrecta.

Porque en Sigüenza, por ejemplo, hubiera un bribón, ¿podríamos tchar de tales á todos sus ciudadanos?

Para dar esas circulares, hace falta más calma, más reflexión. Es preciso comprobar los hechos con exactitud, y si de ellos resaltase la efectividad, amonestar privadamente á los que hubieran delinquido. Eso pide la justicia y la razón, y sobre todo la dignidad del sacerdocio al que esa malaventurada circular ha dejado en situación poco honrosa.

Pero ¡ay! de haberlo hecho así, de haber obrado prudentemente y con delicadeza no hubiera dado el resultado apetecido que era retirar de la lucha á los que podían comprometer el éxito. Ya se anunció su salida, de antemano, á treinta kilómetros de Sigüenza, y con veinticuatro horas de anticipación; sin duda quien lo dijo estaba bien enterado.

Y en esa circular se ha faltado á lo estatuido por la Constitución; se ha faltado á la ley electoral; pero todos los ciudadanos y ciudadanas son también los sacerdotes, tienen derecho á la libre emisión de su voto, y á trabajar en pro de sus ideales políticos, y ese derecho no tiene nadie razón para arrebátárselo.

Divorciado estaba hace tiempo el autor de esa circular que ha venido á sembrar enconos; divorciado estaba del vecindario de la capital de la Diócesis, y así se lo ha demostrado en pública manifestación, y cada día ha de acentuarse más ese divorcio. Corren vientos de fronda y puede que fuera más conveniente *mudar de aires*. Y como dice oportunamente el refrán: *Quien al cielo escupe en la cara le cae,*

y *El que siembra vientos recoge tempestades*. No se pueden esgrimir ciertas armas porque se vuelven contra el que las empleó.

Y respecto á nosotros, á los *vencedores morales*, aunque *materialmente vencidos*, no nos apartaremos de la senda emprendida, no abandonaremos la brecha, y cada vez más unidos, más compactos, más numerosos, más bien dirigidos; cada vez más intrépidos, más audaces, seguiremos en el palenque hasta lograr el triunfo apetecido.

¡Fuera caciquos! ¡Fuera cuneros!

Aleluyas del tiempo

Vino de Zamora un día y nadie le conocía.

Y á la semana primera ya se adivinó lo que era.

Dijo «El País» la verdad, que era una calamidad.

Y al fin lo corroboró por la manera que obró.

Pues tiró un día un prospecto, que era, no muy circunspecto.

Y le dió todo el lugar un meneo regular.

Comprendió, con buen sentido que era un solemne Vellido, que puesto tras el retablo le tiró á Sancho un venablo.

Mas Sancho, aunque herido fué pudo marchar por su pié y le siguió hora tras hora, hasta meterlo en Zamora.

Con sus huestes llegó el Cid y siguió cruenta la lid.

Y después de su alharaca se salvó por Doña Urraca.

Pero ésta sintió en su olfato falta de salicilato.

Esta historia ha de acabar en un viaje *Circular*,

desde la Ceca á la Meca terminando en Azuqueca.

Y ahora escribiré otra historia, que me viene á la memoria.

Y son notas, sin enmienda, de una pasada contienda,

que dice la gente ducha, que trae mucha cola, mucha;

pues están muchos señores bastante batalladores,

y no saldrán de la cancha hasta tomar la revancha.

Después de un *Abril* lluvioso, *yá vendrá un Mayo* famoso

y no libraremos mal de la campaña *imbernal*.

Alguien salió con rasguños y se estirará los puños;

porque le ha dicho el Señor: — «sin ovejas no hay Pastor.»

Solo *lucia no más*, el que caminaba atrás,

porque mostró ser al menos un paladín de los buenos.

Los otros, dice la plebe, que son los del veintinueve;

y que todos sus devotos no suman cuarenta votos.

De modo, que es muy ridiculo, concederles el artículo.

No ha de pasar otra epacta,

sin que se queden sin acta;

y sin ese documento pueden hacer testamento.

Estos son en los anales ¡Fracasos electorales!...

Eduardo Olmedillas.

El Candidato y los Caciques.

Los periodos de la vida, que más me han interesado siempre son los electorales.

Desde que el Candidato *oficial* hace su entrada en el Distrito, hasta que lo abandona, llevándose la tan codiciada acta, es extraordinaria la animación en la capitalidad del Distrito. Las figuras más salientes del mismo no abandonan un momento el hongo que adquirieron en la pasada contienda; y, los que ostentan con orgullo el título de caciques hacen gala de su influencia, descartando de antemano el triunfo del Candidato á quien están dispuestos á servir.

Este, aunque aparente otra cosa, se pasa sus buenos cerones durante la semana que dura el fragor de la lucha, y para sus adentros todo le huele mal. Le huelen mal las actas de las que espera el éxito, porque para que este se consolide, aquellas tienen que ser sucias; y, le huele mal su misma persona, porque con el temorcillo de la derrota se le ponen las carnes lo mismo que las esperadas actas.

Claro está que como el Candidato fia su triunfo principalmente en la influencia de los caciques y mandones, el hombre respira con satisfacción y hasta se siente tranquilo, cuando aquellos señores vaticinan el resultado de la elección.

— «Mire usted, Señor de Primavera, le dicen: Antes de que usted viniera, hemos repasado el censo cincuenta veces y hemos adquirido la firme convicción de que su contrincante obtendría ochocientos votos. De donde resulta, que usted sale triunfante por siete mil cuatrocientos uno... Me parece que la derrota no puede ser más tremenda, ni el éxito más resonante... Y tenga presente que tan extraordinaria mayoría la logra gracias á mis amigos que se han puesto incondicionalmente á mi disposición... ¡Créame usted, D. Primavera, que he tenido que echar el resto!...»

El Candidato no tiene tiempo de dar las gracias al cacique que así acaba de expresarse; porque á continuación surge del grupo un individuo que se había agachado para coger del suelo una colilla de puro, y le espeta lo siguiente:

— «Nada, nada, D. Primavera, el triunfo es nuestro; pero por una mayoría extraordinaria... Y apropósito... tenga la bondad de escucharme, con permiso de estos señores...»

En realidad el que más ha trabajado la elección he sido yo; así es que por gratitud, por deber tiene usted que buscar un destinillo...

—D. Primavera, grita otro Los pueblos tales y cuales son míos; pero hay que arreglar aquel asuntillo...

—Oiga usted, chillan un nuevo pro-hombre. Yo me encargo de traerle integros los dos censos que usted sabe; pero no se olvide de nombrarme Alcalde cuando llegue la ocasión...

—Ni de hacer Médico de Baños á mi hijo el Practicante, dice uno...

—Ni Canónigo al mio, que es Sa-cristán, arguye otro...

—Ni de ver si espabila usted á mi chico que es tonto de remate...

El Candidato dice á todo que sí; y apesar de que sus amigos le aseguran el éxito de su empresa, el hombre se vá convenciendo de que aquellos alardes de influencia no cuajan en la realidad, y se desespera al ver que su contrincante le va minando el terreno seriamente.

Entonces reúne á todos los caciques y poderosos que se le presentaban como dueños del Distrito y les dice con la natural indignación:

—Pero ¿dónde está ese poderío de que blasonan ustedes?...

—Es que, señor de Primavera, contestan aquellos, algo más apagaditos, la cosa ha cambiado algo; pero le aseguramos á usted, que con nuestra influencia... y unos cuantos miles de duros, se arreglará todo...

—Pues á trabajar, dice el Candidato.

Y desde el siguiente día se dedican los caciques á dejar en cada pueblo unos cuantos billetejos, con los que aseguran el triunfo del Diputado y dejan enhiesta su bandera de hombres influyentes y poderosos.

Elías Dorado.

Sigamos el camino.

Noble, culto, sincero, honrado, educativo, y por ello digno de ser imitado en todos los pueblos de España, ha sido el ejemplo de ciudadanía dado por más de jitre mil quinientos electores del distrito de Sigüenza-AtiENZA! votando unos, sin admitir la presión de nadie, otros despreciando halagadores ofrecimientos; y muchos, desoyendo las amenazas que hirieran sus oídos, la candidatura de un ilustre y sabio sacerdote, á quien el pueblo eligió como candidato popular guiado solo por el deseo de caminar por la archurosa y limpia senda de la renovación y anhelo de acabar con el caciquismo que impera y que es por nuestra desgracia la piedra fundamental de innumerables males.

El acto de virilidad ciudadana, dado por ese numeroso núcleo de electores en las recientes elecciones para diputados á Cortes, no tiene precedente en la historia electoral y honra á los que tan valientemente lo realizaron, y deja postergados á los que lo combatieron.

La candidatura del arcediano de la Catedral de Sigüenza D. Hilario Yáben, ha pasado de mano en mano, limpia de esas repugnantes manchas moradas que embriagan al hombre; las candidaturas del candidato popu-

lar, no iban respaldadas con vanas promesas, llevaban solo y noblemente el sello honroso de la sinceridad electoral, refrendado, con la noble idea de destruir para siempre el asqueroso vicio del soborno, el cual, por un mezquino puñado de céntimos roba la dignidad al hombre y le incapacita para poder reclamar en ningún tiempo sus derechos.

¿No es denigrante y excita al desprecio ver que, en nuestros pueblos, en donde la casi totalidad de los vecinos, disfrutan de una posición relativamente desahogada, no puedan constituir la mesa electoral, ni emitir su sufragio, sin que el candidato ó sus representantes no aporte con anterioridad unas pesetas que han de invertirse en vino?

Nada más censurable y despreciativo que esto; es necesario que los hombres á quienes la ley concedió derecho y suficiencia para elegir sus representantes en Cortes, Diputación y Ayuntamiento, recapaciten detenidamente el valor moral que tiene la palabra «HOMBRE» y conocido su valor, ejecuten sus actos con virilidad honrada, y no como despreciables mendigos, incultos y servilistas; beneficiando con ello la causa que más les perjudica, al vender su conciencia á los desprestigiados mercaderes de la política. Comprendo que en las grandes ciudades de nuestra nación, donde la política es una industria—como recientemente vino á declarar el ministro de la Gobernación Sr. Bahamonde, diciendo: «Hoy se ha caído, por desgracia, en la cuenta que esta inversión del dinero (el de la compra de votos) puede ser la más reproductiva», allí se bate el cobre; pero no, en estos pueblos donde para dignificarse y regenerarse hay que despreciar y acabar con esa inveterada, dañosa é indigna costumbre de que para, que un censo de cien electores se conceda íntegro á un candidato, tenga éste que dejar de antemano 25 ó 50 pesetas; miserable y ruin proceder del que las dá y del que las admite.

La derrota del Sr. Yáben en el distrito de Sigüenza-AtiENZA, no puede calificarla nadie de tal; ha sido uno de los más grandes triunfos en el orden moral, triunfo coronado con el desinteresado sufragio de una numerosa legión de hombres libres y reconocido sin reserva por el adversario, al cual, tiene que quemar sus manos el acta que le dé asiento en el Congreso; es un acta, que yo en su puesto rechazaría, por tener conciencia plena de que no es la voluntad del distrito, sino la suma de obligados.

Ciro Antón.

POR LA PATRIA CHICA

Señor Alcalde:

Siempre que hemos iniciado algo beneficioso, para nuestro querido pueblo, se nos ha contestado emitiendo el consabido sonsonete: «No hay fondos».

Pues bien, lo que hoy proponemos no ha de constituir sacrificio alguno para los fondos municipales; al contrario, pudiera ser productivo. Ahí va:

El que estén los carros y demás vehículos (cuando no prestan ó rega-

lan sus servicios, se entiende) en las calles, es una señal de atraso; son un borrón, estéticamente considerados; y, además de interceptar el tránsito, constituyen peligro para los transeuntes.

Pues en los sitios mal alumbrados—que son bastantes—se expone uno á quedarse desarrigado.

¿Remedio? Obligar á retirar los referidos artilugios de la vía pública, «multando á los contraventores de esta disposición», como dice el pregonero...

Se podría adjudicar, en subasta, El Corralón, ó cualquier otro recinto, para el depósito, previo el pago de un impuesto, de aquellos carruajes, cuyos dueños no posean locales aparentes.

Demostrado queda que el Ayuntamiento obtendría un ingreso: el producto de la subasta.

Imponer la obligación á los dueños de solares de cercar á éstos con una valla, ¿qué costaría? Pues lo está pidiendo á voces el ornato de ciertas calles. Por ejemplo, la de Alfonso VI, que es la primera que ve, quien llegue en tren á Sigüenza.

Con las palomillas de los antiguos faroles para el alumbrado público, por petróleo, (imposibilitados, ahora para desempeñar sus lucientes funciones) semejantes, algunas, á garbatos de candil; y con esos brazos féreos que, cual cañas de pescar, sostienen bombillas de mortecina luz... —¡vaya poesía!—en los paseos de la Estación y Alameda, bien vendidos, al precio elevado á que, actualmente, se cotiza el hierro, se obtendría el dinero suficiente para adquirir unas bellas columnitas, terminadas en esbelta espiral, cuya misión sería sustentar unos focos, sustitutivos de los que se habrían quitado, en los mismos paseos citados.

(No hace mucho que el autor de estas líneas vió en el Rastro de Madrid y en condiciones ventajosas, unas columnitas que ¡ni pintadas!, para Sigüenza).

¿Qué costaría esto? Llenar unas cuartillas de números y ¡adelante con los faroles!...

En la seguridad que no ha de desatender el objeto de estas líneas, dada su notoria bondad y su amor á Sigüenza, queda, respetuosamente,

El duende del Castillejo.

Las nuevas Cortes

Los que creyeron de buena fé que las nuevas Cortes serían la representación de la voluntad nacional, se llevarán un desengaño tan grande como el que se llevaron los que se hicieron la ilusión de que con personas designadas por políticos fracasados se podía formar un Gobierno renovador.

Los mismos caciques, los mismos hijos, yernos y paraguados aspiran á representar los distritos que se adjudicaron como cosa propia en legislaturas anteriores, sin más variante que la de haber cambiado algunos su filiación política para que les salga la elección más barata utilizando el artículo 29 ó aprovechando la benevolencia de los que reparan actas con la misma facilidad que las credenciales de temporeros ó de oficiales de quinta clase.

Este es un país delicioso: ya lo verán ustedes, la mayoría será renovadora; habrá tantas minorías como personas y personillas aspiran á llegar algún día al poder; se jugará á la oposición, cuando convenga entretener el tiempo; se hará obstrucción á tal ó cual proyecto, cuando se quiera aparentar que cuesta trabajo lograr su aprobación; se pronunciarán brillantes discursos, se prepararán interpelaciones, se harán preguntas y se hará todo lo que se quiera de común acuerdo unos y otros; pero no se bajará el precio de las patatas, ni se dará el pan con su justo peso, que es lo único que interesa á los que conocen el mecanismo de lo que se llama la representación nacional, en la que sea quien fuese el que gobierna siempre de la casualidad que la mayoría es ministerial, y ostentan la representación de las minorías, los que han tomado la precaución de aspirar al acta de acuerdo con los que forman el encasillado.

Garevar.

De semana á semana.

Las elecciones.—El resultado general de las verificadas en el distrito de Sigüenza-AtiENZA, el día 24 de Febrero, para Diputados á Cortes, ha sido el siguiente:

Han tomado parte en la elección, 101 pueblos que tienen un total de electores de 10.402.

Número de electores que han votado..... 7.979
Sr. Abril y Ochoa.... 4 646
Sr. Yáben Yáben..... 3 333

Mayoría obtenida por el 1.º 1.313
Han dejado de emitir su sufragio un 23,50 por 100 de los electores del distrito.

La mayoría obtenida por el señor Abril dá solo un 16,50 por 100 de votantes á su favor.

Como pueden apreciar nuestros lectores, hasta los guarismos han querido dar á esta elección forma extraña y singular; resultando en cada cantidad dos decenas de números iguales, y como aviso para el vencedor la cifra que le da el triunfo, compuesta nada menos que de **¡¡dos treces!!**

No somos superticiosos, pero casi creemos que esto es de mal agüero, Sr. Abril.

No había faltado más, que el escrutinio se hubiese verificado en el tercer mes del año, en martes y en día trece y que los gastos de la elección le hubieran costado solo tres mil duros y no cuatro mil como se dice.

Nuestra enhorabuena y que el acta le sea leve.

Se encuentra enferma la encantadora niña Amelia Omedillas, hija de nuestro director.

Afortunadamente, la enfermita se encuentra muy mejorada de lo que nos alegamos sinceramente.

Ha pasado unos días en Madrid el conocido médico de esta ciudad don Salvador Ralaño y su distinguida esposa D.ª Elisa Velasco.

Ayer pasó el día en esta ciudad el aventajado alumno de la Facultad de Medicina de Madrid D. Miguel Angel.

El día 24 tuvimos el gusto de saludar en esta ciudad á nuestros amigos D. Modesto Sanz Mazmela, de Ma-

drud; D. Ramón M. Azagra, médico de la Corte y a D. Ricardo Yáben, de Villanueva de Araquil (Navarra) hermano de D. Hilario Yáben, arcedianario de esta S. I. Catedral, todos los cuales han regresado á sus respectivos domicilios.

El industrial de esta ciudad D. Matías de G. Merino celebró su onomástico el día 24 del pasado febrero.

Una nuestra sincera felicitación á las muchas recibidas.

En la iglesia parroquial de San Pedro de Sigüenza se celebró el día 28 del pasado un solemne funeral, en sufragio del alma de Eugenio de Mingo Molinero, soldado del regimiento de Wad-Ras, falleció en Tetuán (Africa) el 27 de Febrero de 1917.

A su padre D. Felipe, hermanos y demás familia reiteramos nuestro sentimiento por tan inolvidable desgracia.

Días pasados tuvimos la satisfacción de saludar en esta ciudad á su paso para Molina de Aragón, á nuestro estadísimo amigo D. Joaquín Perucha, industrial de Madrid y recaudador de contribuciones de la zona de Molina.

Mañana día 5 celebra su fiesta onomástica la bellísima señorita Dolores López, hija de nuestro estimado amigo D. Melquiades rico comerciante de esta localidad.

Por anticipado enviamos nuestra felicitación á tan encantadora; segundina.

El día 28 saludamos en esta población á nuestros queridos amigos don Julián Moreno, párroco del pueblo de Palaruolos; y á D. Camilo Sirol médico de aquella localidad.

El día 25 se cumplió el tercer aniversario del fallecimiento de D. Ignacio Adradas, dignidad del arcipreste de esta capital.

Con tal motivo reiteramos á sus parientes nuestro sentimiento.

También se cumplen los aniversarios respectivos de los señores don Joaquín Rico y Rico fallecido el 20 de Febrero de 1917; de D. Luciano Calvo Hernández, ocurrido el 2 de Marzo de 1917; el de D. Feliciano González Heras que murió el 9 de Marzo de 1614, y el del Canónigo de esta S. I. Catedral, D. José María Sacristán de Mingo que entregó su alma á Dios el 9 de Marzo de 1917.

A las respectivas familias hacemos nuevamente presente nuestro sentimiento.

En Zamación dejó de existir el día 25 del pasado Febrero la bondadosa esposa de nuestro queridísimo amigo el médico de aquella importante villa.

A tan distinguido amigo como á sus desconsolados hijos y demás familia enviamos nuestro más sincero pésame por tan sensible como irreparable pérdida.

En la madrugada del martes fué avisado por los serenos el vecino de esta ciudad D. Tomás Magallón, de que en unas casillas sitas en el sitio conocido «La Saceda» había fuego; al acudir allí, se vió que el fuego era en un árbol próximo á dichas casillas, al cual debieron prenderle fuego por hallarse carcomido.

Días pasados dió felizmente á luz un hermoso niño la distinguida esposa de nuestro amigo D. Carmelo Lafuente.

Reciba por tan fausto motivo nuestra enhorabuena.

Días pasados tuvimos el gusto de saludar á D. José Sanz López, de Guadalajara y al virtuoso sacerdote de Atienza D. Mariano Gallego.

En Berlanga de Duero ha sido pedida la mano de la bellísima señorita María Puertas, para nuestro querido amigo el oficial de Telégrafos, de la Central D. José María García. La boda se celebrará el próximo mes de Abril.

Ayer domingo se celebró en la casa consistorial de esta ciudad, la tallección y reconocimiento de los mozos recientemente sorteados.

El banquete con que se piensa obsequiar al Sr. Yáben, por el inmenso triunfo conseguido en las elecciones del día 24, se celebrará el domingo 10 de los corrientes, á las 9 de la noche.

Las personas que quieran adherirse á dicho acto, pueden recoger la tarjeta de adhesión en el café de D. Javier Arroyo.

El precio del cubierto para dicho banquete es el de cinco pesetas.

Días pasados marcharon á Madrid, el joven ilustrado médico seguntino D. Salvador Relaño y su distinguida esposa D.^a Eloisa Velasco, en cuya capital pasaron unos días al lado de su familia.

También marchó otra vez á Madrid después de pasar aquí unos días el joven Florencio Relaño, hijo de nuestro estimado amigo D. Tomás.

Buen viaje deseamos á todos.

CHINITAS

Dícese que el Sr. Abril y Ochoa, al recorrer los pueblos del Distrito, ofreció en algunos de ellos sus servicios profesionales. Todos sabemos que el Señor Abril es un eminente Abogado; y la primera consideración que salta á la vista es la de que, para que esos ofrecimientos pudieran tener lugar necesitaban los electores liarse á golpes ó enredarse en pleitos.

Esta manera de ofrecerse el Señor Abril, nos trae á la memoria el caso del Médico, que para demostrar su valía deseare que en los pueblos de su partido se declarase una epidemia!...

Tan grande es su nombradía que en la barbería entró; y nadie le conocía, ni nadie le saludó.

¿No les parece á ustedes, que el resultado del escrutinio general de la elección del Distrito de Sigüenza, más que un hecho real y positivo, parece un cubileteo ó un juego de prestidigitación?...

Las cifras resultantes ¿no pare-

cen como escogidas apropósito y con cierta intención malévola?...

Pero sean los números exactos ó nó, para la próxima lucha, que no tardará mucho tiempo, pues se nos figura que estas Cortes no han de ser muy duraderas, es posible que las cifras de votos se sumen de ocho á ocho; y la suma total, tal vez empiece en punta y acabe en pie, que es lo que por lo visto va á obtener alguno por... gracioso.

Abril y Ochoa triunfó.

Se sentará en el Congreso; pero lo que es hablar... eso os aseguro que nó.

Dice *Flores y Abejas*, que frente al candidato romanonista señor Abril y Ochoa, presentan algunos elementos disidentes al Arcedianario de la Catedral de Sigüenza don Hilario Yáben.

Si esos son disidentes, disidentes serán también los tres mil trescientos electores y entre ellos todo el vecindario de esta Ciudad que le votó como un solo hombre.

Y ¿esos son los pipiolos?

Pues á nadie se le esconde, que los que se quedan solos son los amigos del Conde.

Escala de su palacio como nos dás enseñanza, que la suben los *incultos* y los *ineptos* la bajan.

Cuando el señor Abril y Ochoa se fué convencido que los *disidentes* iban siendo muy numerosos, tiró de *armamento* y fué dejando en las secciones un pico,—no el que usa en el Parlamento,—para una gargarilla electoral.

De donde resulta que el triunfo... copas.

No podía triunfar Yáben, que en la majada encontró un pastor en la del diablo y un cayado en la de Dios.

Dícese por ahí que los contrarios del señor Yáben han anotado en cartera los nombres de los que más han trabajado en pro de la candidatura de este señor; y ya pensamos las represalias que van á tomar y que serán del tenor ó del barítono siguientes:

A don Joaquín Ibáñez, le cerrarán la cervecería suiza y le trasladarán el kiosco al Cerro del Otero.

Al Sr. Arroyo, incorporado al Henares, lo llevarán á regar barbechos de Miralcampo.

A mí me van á quitar los cólicos hepáticos, por lo que les quedaré agradecidos.

Para que no venda su maravilloso invento «La Sabañina», el señor Relaño (don Miguel) van á

suprimir los sabañones, de Real Orden.

A don Elías Hernández le van á suprimir la leche de vacas.

A don Santiago Sanz los callos. Al señor Oliva el hueso, y al señor Bermejo le van á conceder una ecuación de sexto grado.

Y á algunos Párrocos de la Diócesis les van á retirar las licencias... de caza y el manual del tresillo.

El Conde de Romanones, dirá para sus narices: Sigüenza, qué mal te pones para cazar codornices.

B R I S A S

Prisionera en su carcel, más semeja á cautiva cristiana que al libre doncella: Su prisión se ve compartida con los paseos fugaces de un doncel enamorado que le canta amores con sus ojos, y delicias con sus sonrisas. Ella sonríe á su vez y saluda el paso de su enamorado con un adios de su mano marfileña, que hace presentir un mundo de venturas, venturas que no podrán realizarse. Después del paso del enamorado la bella queda ensimismada, como cordero delante de una serpiente.

Sus ojos con reflejos azul y gualda, soñadores, armonizan con el abatimiento del doncel. Inquieta está en su prisión. ¿Presiente que sus ideales no serán correspondidos? Ya en la noche, cuando su cautiverio es más estrecho, que nunca, parece presentir el paso del doncel por la calleja, que iluminada por la luna, parece un cuadro de Haes, y una sombra oscura atraviesa en silencio por donde prisionera está. Ella, tal vez pensando en la libertad.

Así días y días y la anhelada libertad no llega. Ella pálida como si en su prisión le faltase el oxígeno, él, triste, como la estatua del silencio, porque le falta la fuente de vida en el corazón; y solo cuando Ella logra esfumar su silueta en el hueco de su ventana, parece colorearse á impulsos de una nueva savia, y él, alegrarse su mirada bajo la presión de otra vida. Deben ser felices, pero el hado diverso parece querer impedirlo. Son constantes, pero también, en la adversidad. ¿Qué los separa? Sin duda algún genio maléfico encarnado en los hierros de una reja. Y sin embargo, ¿es tan dulce soñar en las noches de luna!

Do-día.

Charada de actualidad

Nuñez de primera-dos un poeta se llamó, que de este mundo emigró ¿tú lo conociste?—Sí; ¿conoces mi cuarta?—No, pues esa es: te digo yo, ¿y mi tercera?—Yo no. —Que te la diga mi TODO doctor, Mentor y orador.

S. Cuadrón.

La anterior: PARLAMENTO.

Bazar Parisiën

Establecimiento de primer orden.—Único en su clase
Visitadlo y os convenceréis.

Al instalar esta casa los precios fijos marcados en los géneros, ha tenido especial cuidado de hacerlo en unas condiciones de precisión en ellos, que es imposible la competencia de otras casas, por circunstancias especiales.

Este establecimiento vende artículos de Platería, Joyería, Relojería, Objetos para regalos, Sombrerería, Calzado y ropas hechas en las mejores condiciones de PRECIO, CALIDAD Y SURTIDOS; (puede verse)

Antes de comprar en otros sitios visiten esta casa.

Precios fijos marcados.—Teléfono número 152.—Mayor Baja. 1.

GUADALAJARA

(Junto a la Administración de loterías.)

H. DE ELIAS

FRENTE A LA ESTACION

Cómodas habitaciones con timbres y luz eléctrica

Administración de los Automóviles a Molina de Aragón.

Casa recomendada para los señores viajeros.

GRAN VAQUERÍA.—Se garantiza la pureza de la leche.

La Eclesiástica Seguntina.— Gran Sastrería de

GENARO MARTINEZ

En este acreditado establecimiento, que cuenta con un inmenso surtido de géneros, se confeccionan toda clase de trajes para Caballeros, Sacerdotes; Togas y Mucetas para todas las Facultades.

Precios sin competencia.

Comedias, 3, duplicado.

SIGÜENZA.

La Prosperidad

Gran tinte y

Quita manchas

Fabrica montada a la altura de las mas importantes del extranjero.

Limpieza en seco de toda clase de prendas.—Teñido de sedas, lanas, algodón y percales.

Única casa en España especializada para el teñido de pieles en negro y colores sin desear.

Se tiñen sotanas, manteos y dulletas de sacerdote.

Todos los trabajos indeñibles.

Sucursal en Guadalajara,

Ramón Fernandez

12, Museo, 12.

El Histógeno Llopis

es el agente más eficaz para combatir la tuberculosis, Diabetes, y enfermedades

consultivas en general.

Está así proclamado por la clase médica.

Premiado en varias Exposiciones con las más altas recompensas.—Medallas de Oro, Zaragoza 1908 y Barcelona 1910.

Gran premio Cruz de Oro, Medalla de Oro, Londres 1910.

Concesionarios exclusivos: J. Uriach y C.^{ia}, Moncada, 20.—Barcelona.—Puntos de venta: En farmacias y droguerías de España, Portugal y América

Oxina Llopis

Nombre registrado. (Jugo de carne de buey, preparado en frío y concentrado al vacío con teniendo los principios solubles

nutritivos de la carne).

Las indicaciones que tiene la OXINA LLOPIS son exclusivamente como alimento, y en este sentido está recomendada en la convalecencia de enfermedades graves, y en los organismos debilitados, agotados por exceso de trabajo y enfermedad.

Piperazina Llopis

Reumatismo.—Gota.—Cálculos Urigos.—Litiasis.

Disolvente y eliminador de ácido úrico, con el cual se combina formando uratos solubles.

La Piperazina granulada LLOPIS, pura y activa es la preferida por el Cuerpo Médico y la forma más cómoda y eficaz para su administración. Pidan muestras gratis a A. LLOPIS, Laboratorio, Rosales, 8, Hotel, Madrid

Gran ferretería de Tomás Relaño

SEMINARIO, 16.—SIGÜENZA.

Herramientas para artes y oficios. Bateria de cocina. Artículos de construcción. Útiles agrícolas. Camas. Menaje para escuelas. Curtidos. Cocinas de hierro y estufas de todas clases. Aparatos para molinería. Material eléctrico. Expendiduría de Explosivos. Armas de fuego. Lampistería. Objetos de metal para el culto sagrado. Plata meneses. Persianas y Cementos. Aparatos para gas acetileno..

Fijarse bien, Seminario 16.—Sigüenza

Zapatería de Costero

Plaza Mayor, 14, Sigüenza.

Venta de calzado, abarcas de goma y cuero al pelo y toda clase de alpargatas.

Camas y Jergones de Muelle

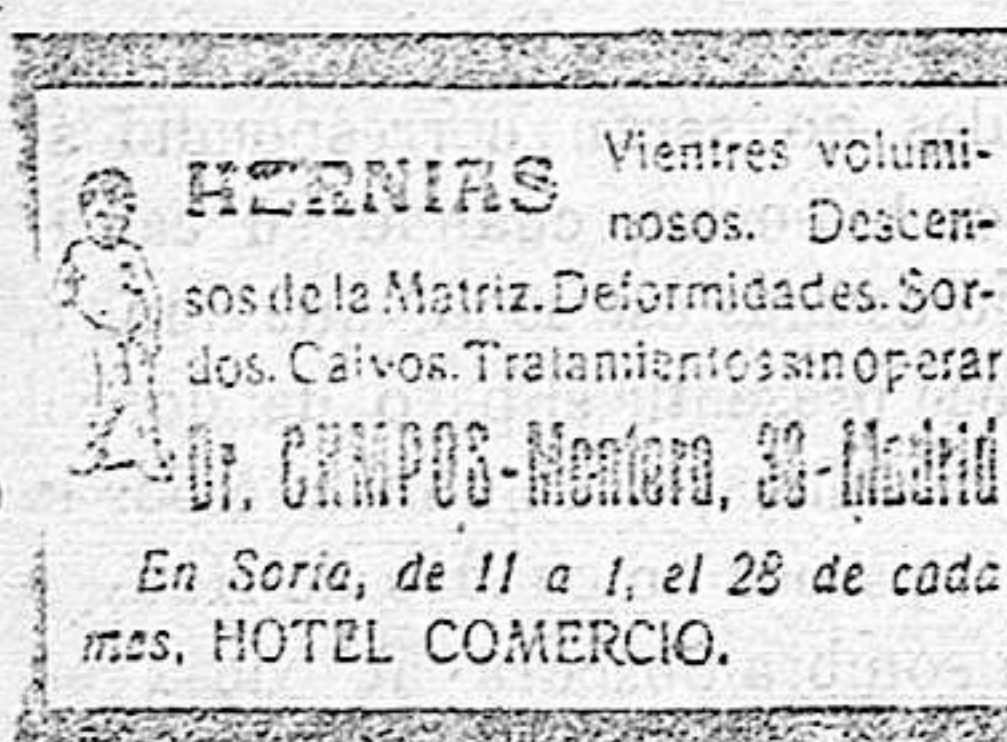
Tejidos, Ferretería, Paquetería, Comestibles, Baules,

Sillas, Bateria de Cocina, Menaje para Escuelas, Alpargatas, Calzado, Ropa confeccionada, Perfumería, Objetos de Escritorio, Sombreros, Gorras y muchos artículos más.

Pedro Gil Saldaña.

MEDINACELI (Soria).

En Sigüenza, el día 27.



HERNIAS Vientres voluminosos. Descompos de la Matriz. Deformidades. Sor-dos. Caivos. Tratamientos sin operar
Dr. CAMPOS-Mentora, 30-Madrid
En Soria, de 11 a 1, el 28 de cada mes. HOTEL COMERCIO.

Gran Bañeario de Jaraba.

Temporada oficial desde el 15 de Junio al 20 de Septiembre.

Aguas termales, clorurado-sódicas, litínicas, bicu bonatadas, de gran radioactividad, premiadas en varias exposiciones con medalla de oro.—Únicas analizadas oficialmente en Jaraba; únicos en el mundo que curan radicalmente los cólicos netríficos y herepáticos
Excelente agua de mesa para prevenir tales enfermedades.
Servicio de coches por Cetina a todos los trenes.—Para los trenes rápidos por Alhama previo aviso al cochero Miguel Espeleta, en Cetina, ó al Administrador del Bañeario en Jaraba.—Clima fresco y de altura a 763 metros sobre el nivel del mar.—Teléfono público

Propietarios: Vicente Ariza y Hermano.

BICICLETAS

«Diamant y Royal Albert»—Sólidas, fuertes y elegantes; garantizadas por un año. Motocicletas. Taller de reparaciones y accesorios.

¡Ciclistas!, quereis vencer en cuantas carreras os presentéis y hacer excursiones cómodas?

Pues comprad la bicicleta tricolor Diamant. Representante en Sigüenza y Calatayud:

Juan Sevilla y Peñalba, Alfonso VI, Sigüenza

MELQUIADES LÓPEZ

Casa Santa-Cruz

Medina, 7, sigüenza.—Teléfono, núm. 6.

En esta antigua casa encontrará el público en general un grandioso surtido en todo lo concerniente al ramo de Tejidos y Novedades.

COMERCIO DE TEJIDOS

DE

FELIPE BOTIJA

Medina, 2, esquina á Cardenal Mendoza.

Sigüenza.—Teléfono número 30.

Últimas novedades en el ramo de tejidos, paquetería y quincalla, gorras som-breros, géneros de punto, lanas y mantas de todas clases á precios económicos.

Sastrería y Pañería de Manuel Angel Paredes

Cardenal Mendoza, 7, Sigüenza.

Paños de todas clases y confección esmerada.

Precios económicos.

Especialidad en trajes talaes.



BAR ALEGRIA SEGUNTINO

Federico García Sanz

Medina, 6, Sigüenza

Vaquerías modelo.

Grandes conciertos de violín y piano todas las tardes y noches.

GRANDES LONJAS DE ULTRAMARINOS

de

PABLO GUTIÉRREZ

Medina, 13 y Cardenal Mendoza, 15.—Sigüenza.

Antiguo comercio que mejor y más surtido presenta.

DISPONIBLE

ANTIGUA CONFITERIA.

de Gimeno.

SUCESOR,

RAIMUNDO HERNANDO

Cardenal Mendoza, núm. 1, SIGÜENZA

La Unión y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos. Seguros sobre la VIDA.

Seguros contra INCENDIO.

Seguros de VALORES.

Seguros contra ACCIDENTES.

Subdirectores en Guadalajara:

D. Julián Ramirez é Hijo,

Plaza de D. Pedro, 1.

Explotación general de

trapos DE TODAS CLASES para la fabricación de papel y lanas regeneradas. Compra hierros y materiales viejos, astas, cezuñas, huesos, crines y papel viejo; colchones de lana, pieles de liebre y conejo.

Sucursal de la casa de Calatayud.

Carretera de la Estación.

JUAN PEREZ.—Sigüenza.